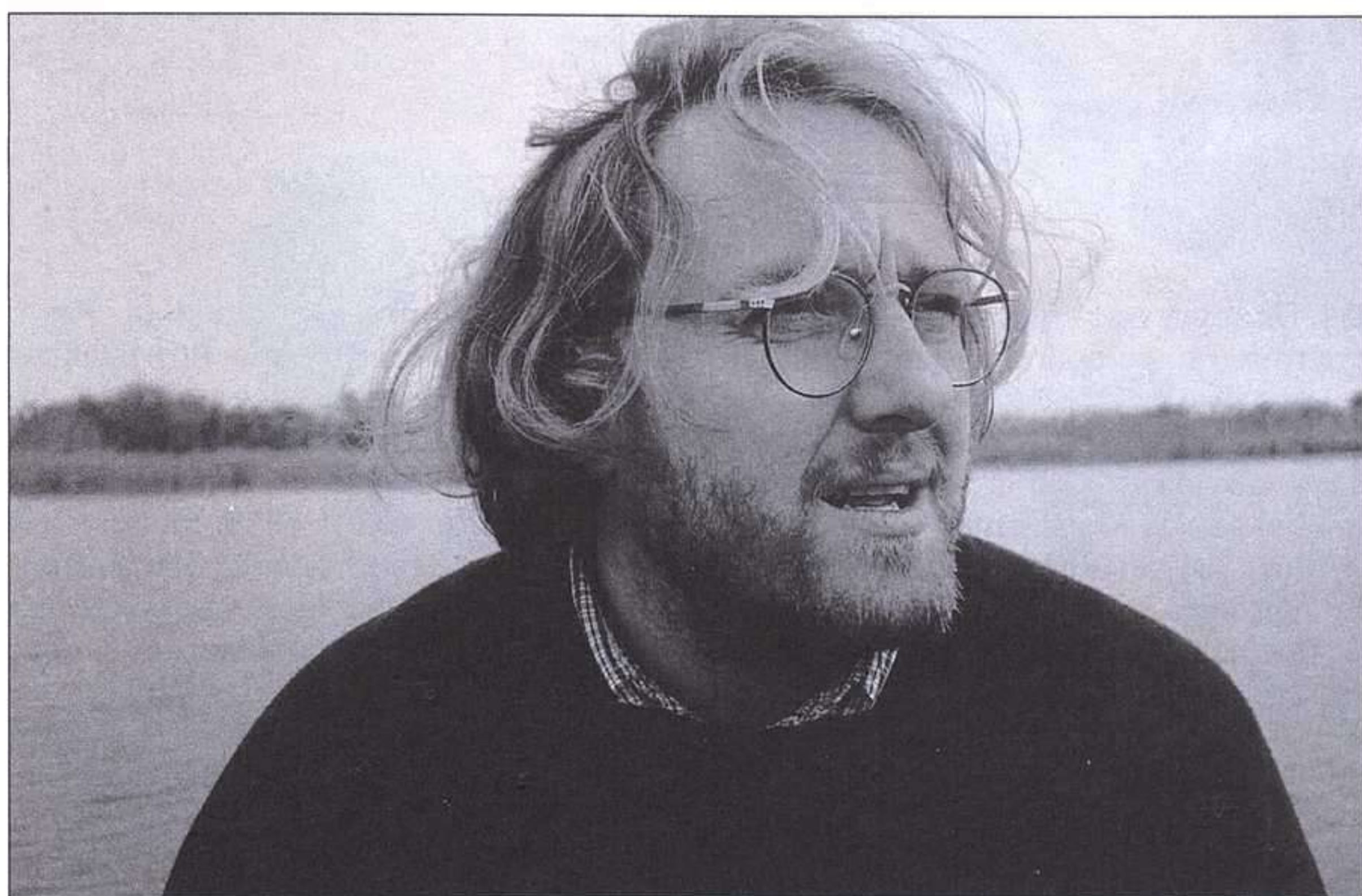


Pasqual Alapont



Nací en Catarroja, el pueblo al que tanto alude el escritor Blasco Ibáñez en su archiconocida novela *Cañas y barro*. Catarroja es uno de los puertos de La Albufera, un hermoso lago donde anidan todo tipo de aves. El pueblo era antaño un paisaje idílico, rodeado de cultivos de huerta y de eras, donde se secaba el arroz. También era un paisaje duro habitado por labradores que luchaban contra las inclemencias del tiempo y contra el paludismo. Ahora Catarroja se ha convertido en poco más que una ciudad dormitorio de Valencia. Ya no hay paludismo sino contaminación y cacas de perro en el asfalto.

Yo provengo de una de esas familias de labradores. Tal vez por eso mi carácter es un poco tremendista: siempre estoy temiendo que granize. Me crié entre esas dos Catarrojas a las que aludía, la palúdica y la contaminada, y eso hace que a veces me sienta en tierra de nadie, añorando un paisaje que no he llegado a

conocer del todo. Mi ilusión, y por ello lucho, es que mi hijo pudiera tener algún día lo mejor de estos dos mundos.

Bueno ya lo he dicho, tengo un hijo, Ferran. Su madre, Ferranda, es mi compañera desde los 17 años, justo la mitad de mi vida. ¡Dios, como pasa el tiempo! Sin ella, no sería escritor. Lo repito porque es cierto: sin ella no sería escritor, gracias a sus críticas y a su ánimo.

Hace años decidí que quería vivir de la escritura y del teatro (del de la escena, quiero decir, no del cuento), así que le dije a mi padre que me iba a estudiar Arte dramático a Barcelona. Él, con buen criterio, me contestó que ni hablar. Ahora se lo agradezco: ¿qué diablos habría hecho yo a los 17 años en una ciudad tan grande? Me conozco: nada.

Me quedé, pues, y me licencié en Geografía e Historia. Aprendí poco de historia, pero algo de literatura y de teatro. Después, para ganarme la vida, y mientras afrontaba mis primeros pinitos lite-

rarios y escénicos, hice de todo: profesor en una academia, corrector de pruebas en una revista, traductor en la Universidad Politécnica de Valencia y técnico editorial...

Ahora, con muchas dificultades pero con todas las ilusiones, parece ser que he conseguido convertir mi vocación de escritor en mi trabajo. Ya veremos.

Bibliografía

¡No sigues bajoca!, Valencia: Gregal, 1986./ Alzira: Bromera, 1991.

¡Estás como una moto!, Valencia: Gregal, 1988./Alzira: Bromera, 1992.

¡M'en vaig de casa!, Alzira (Valencia): Bromera, 1993.

Mitjacua i la sargantana del mar, Picanya (Valencia): Edicions del Bullent, 1993.

Pipistrellus pipistrellus, set dies en la vida d'un quirópter, Alzira: Bromera, 1994.

Els viatges de Marco Polo, Alzira: Bromera, 1996.

¡Quin sidral al campament!, Barcelona: Cruïlla, 1996.

Alicia, Alzira: Bromera, 1997.

Beatrius, Valencia: Edicions Arana, 1997.

Aixó era i no era, Alzira: Bromera (en prensa).

Atxim, Picanya: Edicions del Bullent (en prensa).